

XLIV

DOÑA ENXENDRA.

Hay una yerba en el campo
que le llaman la borraja;
la mujer que la pisare,
luego se siente preñada.

5 Esta pisó doña Enxendra,
por la su desdicha mala;
un día yendo á la misa
su padre la reparara.

—¿Tú qué tienes, doña Enxendra;

10 tú qué tienes que estás mala?

—Señor tengo un mal del cuerpo
que de niña me quedara.

—Si lo dijeras en tiempo,
cirujanos te cataran.—

5 Llama siete cirujanos,
los mejores que encontrara.

Unos le toman el pulso,
otros le miran la cara;
todos dicen á una voz:

20 doña Enxendra está preñada.

—Callen, callen los señores,
callen y no digan nada;
si el Rey mi padre lo sabe,
mi vida será juzgada.—

25 Subióse para su celda,
donde cosía y bordaba:
cada dolor, un tormento,
un dolor cada puntada;
entre dolor y dolor,
30 un niño varón llorara.

Se coge bocina de oro
y se pone á la ventana,
en la vuelta de bocina
á su namorado llama.

35 —Toma este niño, Don Juan,
en el bozo de tu capa;
llevaráslo á una mujer
que le dé la leche clara.
Si encuentras al Rey mi padre,
40 dile que no llevas nada,
sino rosas y claveles
antojos de una preñada.

Al bajar de una escalera
al Rey su padre encontrara.

45 —¿Qué llevas ahí, Don Juan,
en el bozo de tu capa?

—Llevo rosas y claveles
antojos de una preñada.

50 —De esas rosas y claveles
dame la más encarnada.

—La más encarnada dellas,
tien una hoja quebrada.

—Téngala que no la tenga,
al Rey no se niega nada.—

55 Estando en estas razones,
el niño varon llorara.

—Anda, llévalo de priesa
que le dén salud al alma;
y el árbol que dió ese fruto,
60 yo le cortaré la rama.—

Cógela por los cabellos;
n' un aposiento la cierra,
donde no vé sol ni luna
sino por una ventana.

65 Ya se afilan los cuchillos,
ya se amuelan las navajas:

fuese para el cuarto della
donde costá y bordaba;
doña Enxendra que lo vió,
70 muy presto se levantara.

—Tate quieta, doña Enxendra,
tate quieta en la tu cama;
mujer parida de há poco,
non puede ser levantada.—

75 Fízola cuatro pedazos,
púnxola n' una ventana;
cuando venía de misa
su madre, la reparara.

—¡Ay Enxendra de mi vida!

80 ¡Ay Enxendra de mi alma!
¡Cuántas cosas yo tenía,
yo para ti las guardaba;
y ahora te veo aquí
colgada en una ventana!